

GENUFLEXION

A

MI

HUELLA

TRANSITORIA

(Concurso Literario "Ricardo Miró", Sección Poesía,  
1969, Primera Mención Honorífica)

*Raúl Alberto Leis*

## I N D I C E

AMOR, HABITANDOME CON PIES ROIDOS.....	UNO
YO, SUMERGIENDOME EN MIS PASOS .....	DOS
GRITO DESDE MI PIEL ¡AUXILIO! .....	TRES

Uno

Amor, habitándome con piés roídos

## 1

Ahora  
 en el pequeño estrangulamiento  
 de cada día.  
 Ven y pongámonos  
 a orar un par de poemas.  
 En el silencio  
 en el misterio  
 En un allá que se desvanece  
 En un hoy que huye.  
 En un mañana que se hace hoy  
 y se hace ayer.  
 Corre el tiempo en piruetas  
 de tic tac y noches..

## 2

No soy más  
 que el límite,  
 que alguno fijó para mí  
 y no conozco  
 Transito ésta, mi humildad feroz,  
 por tus pasillos ¡Mundo!  
 a prueba de voces, de gritos  
 de balas  
 Mundo-Quasimodo  
 deforme, sordo  
 por las campanas  
 herido, gimoteante.  
 Yo soy el que viene  
 a apuntalar las noches  
 con recuerdos,  
 con vigas de sueño y nocturnidad.  
 Hay un arquero misterioso y presto,  
 alistando su carcaj de risas  
 deletéreas cosas con puntas.

## 3

Si nadie tiene el valor de quererte.  
 Yo lo haré.  
 No sólo en la parte que se masca y se palpa  
 y se perfizca.  
 Sino en el humito azul, diáfano  
 que llaman alma...

## 4

Ahora  
 que empezamos a darle al dolor  
 en las narices  
 y procrear al amor y la ternura,  
 y buscarnos con las uñas  
 espulgándonos las penas  
 y llegando al fondo de las llagas;  
 y empezamos a hacernos  
 moldeándonos el alma con el alma  
 las manos y las uñas,  
 quiero hacerte una casa alegre  
 saliéndote de tu casa triste  
 y yo de la mía;  
 habitando lo nuevo y fresco  
 amueblando el vacío que nos legó  
 aquella lejana matriz,  
 aquel lejano parto...

## 5

Amor:  
 nos estrellamos ayer  
 con chasquidos de beso y piel;  
 nos rehicimos llorando y riendo juntos;  
 fuimos extrañamente amorosos...

## 6

No sé si ir  
 gritando por cualquier camino  
 a la muerte;  
 para que mañana no te tome los cabellos  
 y te haga carroña y aire.  
 Sé que hoy  
 gusanos impacientes  
 por tu carne libidinosa  
 ¡El mundo es una pared de locos moscardones!

## 7

Amarte es calarme hasta los huesos  
 con tu dulzura helada;  
 y andar las noches

en inquietud de espera y huida.  
Déjame trastocarte en un lucero  
que no quiere amanecer  
y desollar su luz en el alba.  
Dame un carifio pequeño.  
que nade entre los dedos y se aleje;  
amándote me hago y desintegro, amada,  
de mirada vaga de ojos de cosas.

8

Amado:

Un ave es algo más,  
que una cosa que pía y vuela  
es una correa de verso  
un huir discontinuado;  
es un amaraje en espiral de hojas  
un ponerse en génesis  
un grito oval  
un nuevo ceño.

Quererse es algo más  
que el simple coito,  
es un nadar en algo o  
un pisar nuevo y leve;  
es una mano que se hace suspiro  
y se hace algo  
y se hace mano  
y se hace...

9

Oh amado

es hora de un feroz testimonio  
de tu existencia y la mía;  
es hora de tu presencia  
real y tangible,  
de comer edades y esquemas  
terminar las formas.

Debemos ir así

quitando piedras del camino  
arando la vida, sembrando  
ayúdame a despoñarme  
de los horarios maquinales;

y a salir a los instintos  
a respirar prehistoria y barbarie.  
Ayúdame a trepar la coraza  
con punzones de amor

estos muros  
estos laberintos...

No estoy satisfecho, no lo estoy  
quiero algo más que esto;

hay que enjugar lágrimas  
frugar machetes  
encender las teas.

Quiero algo más que el Poema  
viriles tareas que emprender,  
y superar cosas y gritos  
hacer un mapa nuevo, en este mapa muerto  
alargar las protestas  
¡Oh amada!

## 10

Mañana, nos encontraremos debajo de un suspiro;  
buscando una caricia callada y miradas y palabras.  
Déjame desmenuzarte esta noche en sombras, estrellas  
sueños y cansado abrazo.

## 11

Agarrarme de tu huella oscura es ir a algún lado,  
¡no importa donde!  
Dar vuelta al sopor y tomarse un descanso,  
en un camino de aves infinitas.

## 12

¡Dime que quieres llorar!  
Desahoga tus ríos con rumor de espanto  
Calla de mis labios desabridos  
por un momento, mis largos gritos.  
Corta estas cuerdas y déjame  
largar las gavias y recoger las anclas.  
Partir a nuevos puertos y dejar gritos  
blasfemando contra el mar, aunque muera de miedo.  
Déjame recoger mis silbidos violentos.  
Yo con mi eterno olor a saucos quemados y  
a pinos enlutados.

Yo embarrado del llanto de las madres  
   y el hambre de los perros  
 Yo cansado de no cansarme.  
 Roto por la envidia, el odio, la carne  
 Sentado en mis umbrales, fuera de mí.  
 Solo ,construyendo mi noche  
 (Cuando las gaviotas señalaron con cruces blancas el mar.  
 Silbaron las perlas su canción de océano lapizlázuli.  
 Acosté una lágrima más...)

13

Cuando aún sea un leve estertor  
                         el que quede en nosotros.  
 Y un espejo inmóvil donde ya no sirve  
                         mirarnos y vernos las mismas cejas,  
                         y las huellas de la vida marcando el paso.  
 Cuando solo quede un leve bigote  
                         donde respirar a nuestras anchas.  
 Cuando ya no separemos  
                         las manos de las manos  
                         ni las uñas de las uñas  
                         ni el alma del alma.  
 Empezaremos a construir un velero  
                         para surcar las aguas,  
                         a quitar óxido de los llaveros  
                         y herrumbre de las puertas  
                         y orín de los ojos de las cerraduras

14

Yo quería construirte una mansión solar  
                         para tí y nuestros hijos;  
                         y llenar los armarios de libros y panes.  
 Yo quería erigir nuestro Amor como obelisco  
                         indemne a los azotes furtivos.  
 Yo quería rehocernos, fabricando el molde  
                         salir y mostrarnos de nuevo.  
 Ahora siento la atadura y el grillo que domina;  
                         y me estrello contra el muro y la náusea  
                         a cada paso.  
 Y tengo ganas de detenerme aquí definitivamente.  
 Me voy y lanzo una sordo pañuelo de adiós y humo.



Y quiero tomar la senda de un huir rápidamente.  
Siento tener que derrumbar lo no construido.  
Y socavar aunque no haya bases.  
Y matar los hijos y los panes y los libros;  
aunque aún no existan.

Mejor yo solo  
en una covacha gris y sucia,  
de sabanas abyectas e infrahumanas  
de retazos de diarios y llantos  
mejor así, yo solo...

15

Creo que podría rascarle al mar unas gotas;  
y escribirte un adiós húmedo y pisciforme.  
Irme cabalgando hacia cualquier parte  
y regodearme con un ahito de rosas y luceros;  
sintiendo el amor golpeteando las puertas;  
y probando sus llaves en las cerraduras.  
Me afirmo ahora en un adiós  
y un hasta aquí, vigoroso.

16

No sé si ahora  
llamarle piedra a la paloma;  
o decirle en lenguaje de plumas, así: paloma.  
La lengua y la vida son fósiles de hierro,  
pegadas con fantasmas a los labios.  
Olvidarte es ahora  
como ir rompiendo viejas estatuas de yeso;  
y levantarse en los ríos deshechos  
¡Oh húmedo adiós!  
de una pañoleta temblando  
en la nave que marcha hacia el olvido...  
¿Dónde estuviste?  
Mordiéndolo las viejas maderámenes de cera,  
Apagando las miles de pipas del holocausto crepuscular.  
Estremeciendo las columnas de los templos.  
Llorando en el paño negro de la noche.  
Navegando en las estepas.  
¿Qué hiciste?  
Obstruir los viejos callejones con mis dedos.

Razgar los cueros cabelludos del alma.  
Golpetear sobre mareas y olas y lo más difícil  
¡Olvidarla!  
¿Qué dijo la muerte? "Tengo tu asiento violeta en espera,  
                                afilado mi guadaño"  
¿Y la vida? "Déjame acariciarte la mejilla por última vez"  
¿Y el viento? "Me canso de sonar en tus oídos"  
¿Y ella? "Adiós"  
¿Y Dios?, Dios no dijo nada...

Dos''

Yo, sumergiéndome en mis pasos

Vengo de hablar  
 con el humo y las cosas construidas;  
 vengo de amar de azul, un cráneo y un suspiro  
 vengo de cruzar las espátulas  
     y arar un yermo  
     y un valle de fin y olvido;  
 vengo de asistir a un entierro oscuro  
     de tinajas claras  
     y de un escaparse de trompetas,  
     tambores y llantos y cosas así.

No me queda casi nada por hacer  
     en esa aqiedad que perdió el fondo  
     y se hacía insondable.

No tengo mas necesidad  
     de cenizas y resistencias definitivas;  
 ni de ir como un loco  
     agitando incensarios  
     y quemando brea en los caminos.

Ya me atrevo a aburrirme  
     con un libro y decir que no entiendo  
     y compartir mi último mendrugo luctuoso  
     con cualquiera

¡Oh deidades en caída  
     y en mutis de estruendo  
     y mármol roto!

¡Oh ir al cansancio  
     cesando de dar significados!

¡Oh dolor postrado en reposo  
     escarlata y fúnebre!

¡Oh muerte, damisela invernal  
     que huyes a cualquiera galondrina  
     que traiga un sol entre las alas  
     y cante!

El dolor es una lúnula de herrumbre  
     y cal entre los labios;  
 es un punzón estuoso en los tejidos,  
     un destrozar de células  
     un albo grlto prostituyéndose  
     una ramera infame, undévaga.

La vida es un martillar alocado  
     sobre dedos y matrices,

un par de ojos vaciándose  
en humores vítreos y dentellados;  
es un espejeante cordón umbilical  
atado al llanto y unido a cenotafios púrpuras;  
es un murmullo abisal  
e irse viviendo y perdurar en algo  
y un decir hijo de puta a muchas cosas;  
es un reír sabiendo que seguirá el llanto y  
el quejido;  
es la melancolía de hacerle la paja  
a un maíz diminuto y tenue;  
es un amarillo dar coces  
un correr con la baba afuera  
un lignificarse emparedado  
un sorber unos muros espantosos  
unas ganas de machacar cuerdas arácnidas  
y devorar grillos y esposas.

## 2

Yo tengo un desandar ansiosos de ausencias;  
Unas lágrimas raspando el alma  
y haciendo cruces de gaviotas  
en cualquier océano.  
Un navío de fuga  
y unas cósmicas ganas de eructar  
y defecar a veces en las auroras  
y ensuciar de detritus el alba.  
Un deseo de tamborilear  
sobre parches acuosas;  
con ganas de hundirme y  
fugarme hacia abajo,  
huir hacia los lados,  
escaparme hacia arriba  
de inexistir.  
De desintegrarme los últimos cabellos  
las últimas uñas...

## 3

A veces un aliento lapizlázuli  
se derrumba sobre los párpados  
y los rompe con pisotear de ojos y lagañas;

y se comienza a ver el fondo  
de las oquedades escarbadas  
y la prisión de angustia  
en que se destapa un rumor y el llanto.  
A veces, pasa, que me piso el dolor  
y ya no grito,  
y como por una cuesta a proclamar  
mi inmunidad y reirme de los dedos amoratados.  
A veces, sucede, que me miro dentro  
y no me doy lástima,  
y veo un milígramo de fé  
en cualquier esquina y corro  
a buscar hacerme de nuevo,  
y rebuscar algo de infancia

—Rayuela y canicas—

Otras veces, sucede, que me arrinconó  
en un zaguán de cejas y rabia  
y devoro un gris platón de iras;  
y fabrico canastas para buscar  
el fin del arcolris que abortó la lluvia.

Luego no me columpio mas en el desprecio  
sino que oriento la brújula  
fijo el astrolabio  
y pongo una caldera de misterio al fuego;  
y exorciso a los diáconos con alfileres  
romos, mellados de nada,  
de non plus ultra.

Luego busco pasaje a Macondo  
en el primer ánima que salga  
de una mesa cónica que vuela;  
y me marchó  
me esfumo entre páginas,  
de un libro oscuro y mostaza.

Y ya no soy yo:  
el de la partida de nacimiento  
el de la cédula;

y ya no soy:  
el graduado de tal  
el empleado de aquel  
el amigo del otro;  
soy dos ojos y unos monos que sostienen,  
un respirar insatisfecho;  
soy otro.

## 4

Me estoy dando cuenta  
 de que ahora golpearle el pecho  
 a cualquiera, con un par de poemas,  
 es mejor que sólo decir que la vida  
 me cae ancha  
 y ponerse a ordeñar una piedra;  
 desde el fondo de la herrumbre.  
 Gritar es un nuevo sopor  
     un nuevo derrumbarse  
 sobre una artritis de cosas y cabellos.  
 No importarme  
 si un accidente hace sentirse  
 a alguien más seguro;  
 sobre el mismo barro infame  
     que los dos pisamos;  
 sobre la misma mochila cansada y sucia.  
 (Esta noche, es como un rosario repasado  
 con dedos antiguos...)

## 5

Yo sé colgarme la vida al hombro.  
 Llenarme los ojos de atardeceres nuevos.  
 Las manos de horizontes animados.  
 Hacer llagas en el costado de cualquiera  
     que cuelgue de una cruz  
     y no lo merezca.  
 No hablar es tener un mar de abejas  
     y una pira,  
 parlooteando detrás de nosotros,  
     de los muros de uno mismo.  
 Es un rayar de relámpago que se apaga.  
 Un infructuoso subir por escalas de vidrio y humo.  
 Un diluirse en un vaso de ira.  
 Hacer un nudo indecifrible de un alarido.  
 Una mueca infantil a cada esquina  
     que no conduzca a ningún lado.  
 Es un irse lejos del gritar.  
 Un permanecer en sobrecogimientos  
     inaudibles  
     que desgastan  
     y esfuman.

## 6

Hablo sobre las cosas nuevas.  
 Sobre un manantial de llanto  
 sin consuelo.  
 Sobre una espada de dos filos.  
 El horror no es ya un vestido que me cubre  
 ni un zapato que me calza  
 ni un sombrero que me tapa;  
 es un acero bifurcado y hecho ascuas  
 y hecho astillas.  
 Ahora me toca sonreirme  
 y decir tres cosas que no existen,  
 y que me gusta que sea así.  
 El cielo de nada me cubre  
 y en este país dentro de mí  
 hay sonidos de hundimiento.  
 ¡Oh Señor, dime si nazco o perezco!  
 Dime si naciste una mañana de planetas  
 Si tu muerte la marcó tus propias manos  
 en nuestras mentes. ¡Si existes!

## 7

Será que te colmes de espinas y de abejas.  
 Y te abrigues en un dique vacío y sin sentido.  
 Será un sonar en falso sobre tu piel absurda.  
 Un retumbar de truenos callados en una montaña nueva.  
 Será cortarse las manos en una cordillera  
 espolvoreada de palmas y cañas desamparadas.  
 Será comenzar a iniciarse y vestir una toga violeta  
 y un lenguaje vítreo.  
 Entonces, verás derruirse las columnas.  
 Atomizarse la bases.  
 Distorsionarse los cuadrados.  
 Esquinarse las circunferencias.  
 Habrá un rudo estrellón de paralelas.  
 Entonces, cuando caigan las formas y se fragmenten los cimientos  
 y en los tejados grite el fuego y se inicie un profuso astillarse de  
 estructuras y un quebrantarse de estatuas grises.  
 Tomarás cualquiera mano sucia  
 que se alargue en cualquier  
 corredor incendiado.  
 Lamerás la mas vil vagina cuando estalle esto.



Besarás a gusto zaguanes húmedos de rasquiña y mugre.  
Y arropándote en cualquier frazada agria  
    en cualquier calcetín brumosos  
    en una sandalia abyecta.  
Harás lo que fuere. Por sentir algo. Por no estar solo.

Tres\*\*\*

Grito desde mi piel ¡Auxilio!

1

Cuando adivino el gris atardecer que viene;  
profetizo la noche que le sigue.  
Hay una lejana danza de sombras advenedizas,  
fragmentadas de lo oscuro  
llenándose de copas y vestidos.  
(no me gusta  
ese traje de vida que me ponen  
y se desgastan la piel y las palabras).  
Es lo mismo ahora  
ser flor o no serlo,  
siento que daría igual  
ahogarme en cualquier gota.  
No me importaría cohibirme  
tras el luto de un ramaje,  
y hacerme oscuro, atolondrado  
e inmiscuirme en una necia voz  
que grita y oculta un cepo de nubes viejas.  
Dime si no es ahora la nariz  
que sale del fondo de una piedra;  
sino es una singular herida que sale  
del fondo de un esclavo original;  
vertiéndose en un mapa de tormentas.

2

Está llegando la hora de cerrar este camino  
que no va a ninguna parte.  
De cambiar el norte.  
De perderme en la rabia...

3

Quiero irme y con el tiempo  
empujar mi vida un poco mas lejos,  
un poco mas cerca de fin.  
Necesito existir con panes y desprecio.  
Con unos brazos donde arroparme cada noche.  
Con un desayuno de Amor cada mañana.  
No quiero quedarme maldiciendo;  
el ahora infame y crepuscular  
ni el ayer inicuo.  
Quiero hacerme una casa y un camino de luz,

para alumbrar mi vida.  
La vida es ahora un pozo:  
sin nada en el fondo  
sin algo que encontrar  
sin algo que justifique que exista.

4

No sé decirte  
que odio ahora  
y que odiaré mañana  
y que no debo odiar.  
Sólo que hay cosas que detesto  
y quisiera destruir hasta las ruinas.  
Y cosas que amo  
y quisiera ensanchar y levantar  
hasta lo eterno.  
Nos muestran cada día un mundo pequeño:  
de cosas débiles como fuertes  
de cosas falsas como ciertas  
de cosas volubles.  
Tengo una buena espada lista  
para todo nudo gordiano que presentes;  
y una mitología de dioses para acabar  
el tuyo;  
Y juro que tiene que haber  
un lugar en el Olimpo para todos  
un sitio en el Nirvana  
Un puesto en el Averno  
un sitio donde purgar las buenas obras.  
Tengo el cielo ardiendo dentro de mí  
y el infierno refrigerándome.  
Quiero encontrar a un dios que no huya  
de mis preces, a exilarse en los sagrarios.  
Un dios que se llama Alma en las noches  
Júbilo en el Alba  
Justicia en los almuerzos  
Humanismo en los sistemas.  
Un espíritu que obra con esperanza  
las puertas de todas las casas.  
El Dios que conozco teme mi soledad,  
no osa acompañarme  
no quiere creer en nosotros.  
¡Oh espíritu que se embarra de palabras y canto  
y se sumerge en pútridos leños de fuga!

## 5

Yo creía que huir era irse a otro lado con miedo.  
Huir es mirarse dentro y no atreverse a entrar  
y tiritar y crujir de dientes...

## 6

Irme ahora sería imposible.

Asemejaría lanzarse      f  
    y volar en círculos  
    y luego cansarse y morir.

Sólo

me queda esta periódica sonrisa;  
que todos intentamos borrar y no pudimos.  
Me queda mi viejo fusil de Amor,  
para apuntarte y perdonar hasta el hastío;  
y decir que sí y acceder.

Quisiera una triste mano de herrumbre  
para arar este yermo,

    que muere de sed  
    y que se asfixia.

Una tibia oscuridad

    que vaticinara luz  
    y profetizara la cercana mañana  
    que siento llegar inexorable.

## 7

Hubo un tedioso botir de alas, esta mañana,  
que no quise oír e hice fugar  
    con las palabras.

Esta tarde sólo queda el llanto, el miedo  
    que avanza con la noche...

(Es falso que el poema se ahogó una noche,  
    bajo una luna cualquiera).

## 8

¡Estoy aquí!

Vuelto una fachada

    gimiendo, atado a un cordón de ideas;

Mi alma no arrastró al poema al fondo  
    de la piedra.

Quién inició este continuo andar  
hasta Acuario,  
este dejar a Piscis.  
Este advenimiento de algo  
que yo y los profetas  
presentimos.  
Palmeras a orillas de los ríos.  
Huir de tumbas ocasionales  
tratando de levantar  
una oquedad.  
Que ya no daba más..

9

Van y metámonos  
bajo la sombra de los dedos..

10

A mí no me importaría  
rondarle con piedras, una noche eterna,  
a las mansiones de vidrios fugaces;  
e inmiscuirme desnudo  
en una fiesta de sociedad;  
o ir dando gritos con torrentes  
de cabellos y barbas.  
No me importaría comerme  
todas las manzanas del huerto ajeno;  
y devorarme los platillos reservados;  
ni fumarle los cigarros  
ni mirar a sus mujeres.  
Pero un mensaje ingrávido  
que trae un viento ingrávido  
que llevo dentro;  
me anuncia otra forma de hacer el alba  
me anuncia que el fuego viene bajo los  
mármoles gélidos,  
a hacer su reino de ruinas y luz.  
Me anuncia que señale las maderas combustibles.  
Las carnes digeribles. Y ponga una señal invisible  
en cada rostro.  
Me anuncia  
Quedarme sin decir lo que viene;  
sino lo que no debe venir y está.  
Me ordena

Respirar azules ondas de esperanzc.  
Brutales lenguas de ira.  
Me dicen. Que el miedo y la verdad.  
Pronto vendrán. Algún día.  
Para darle a cada uno, el horror de verse dentro.

## II

¡Desde la punta del alma y los cabellos  
grito esta noche!  
Alarido inaudible y claro  
que sube en espiral  
a atarse a una noria.  
Quiero otra vez  
mi morada intrauterina y cavernosa  
—dentro de la matriz, nuevamente—  
a hacerme yo y dejar de ser lo que soy;  
volver al óvulo y a la esperma  
y comenzar de nuevo  
como yo quiera.  
Quisiera subir los muros  
con estos dedos que no conocieron el alba;  
y si conocen profundamente la oscuridad en que se hallan.  
No sólo quiero vivir en tinieblas.  
Déjenme subirme a la luz  
y refugiarme en el seno de una aurora boreal  
que salga de cualquier hormiguero.  
Para que caigan en cuenta que existo  
y no quiero morir sin haber arado un yermo;  
y sembrado de Amor un par de hectáreas;  
y volteado pedruzcos fuera del camino.  
Me moriré ante un altar de ojos  
una mañana celeste y sola,  
oyendo plar a un niño  
grañir a un viejo  
ladrar un perra.  
Me moriré con una tonadilla  
de horror entre las cejas,  
y los dedos como arañando  
amando la simiente  
pidiendo la vida.  
Hago una señal.  
Clamo desde la piel ¡auxilio!  
Y hago una genuflexión a mi huella transitoria...

FIN